

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucia Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Tiempo de pandemia: vivencias, reflexiones y aprendizajes

Mónica Giménez

ISFD N° 39-52 y 117 – CIIE Región VI
mony220863@gmail.com

Resumen

El objetivo del presente escrito es poder realizar un recorrido por este tiempo de pandemia, con el intento de reflexionar sobre todo lo acontecido.

En una primera instancia se aborda el impacto emocional que esta situación produjo en los sujetos; y en un segundo momento se describen situaciones didácticas concretas transitadas, con la intención de pensarlas en clave del impacto producido en las trayectorias escolares de los alumnos y del docente.

Palabras clave: Pandemia - Impacto emocional - Situaciones didácticas - Impacto en trayectorias escolares

Este relato intenta dejar plasmada una experiencia personal, desde lo anímico y lo didáctico, de lo que nos ha tocado vivir en este tiempo de pandemia.

Es mi deseo comenzar con unas palabras de Larrosa sobre la escritura, «...no es solo poner letra a lo que podríamos decir hablando...». (Larrosa 2006:1).

La escritura misma es una experiencia de pensamiento, porque el pensamiento está hecho de palabras. La escritura y el pensamiento son actos que se interrelacionan mutuamente.

A diferencia del hablar cotidiano, un decir sin pensamiento; el momento de la escritura constituye una instancia donde no solo se «...intenta decir y decir-nos de otro modo...», sino también pensar y pensar-nos de otro modo» (Larrosa 2006: 4).

Se ha escuchado en infinidad de voces declamar la importancia de escribir relatos de las experiencias vividas. Retomando esta sugerencia, este escrito intenta dejar plasmadas palabras que sirvan no solo para pensar/pensar-me, sino para pensar-nos y mejorar las prácticas educativas.

En este marco, la situación pandémica que vivimos irrumpió en la vida de todos los sujetos de una manera intempestiva, y con riesgo para la continuidad de la existencia. Esta situación produjo angustia, mucha angustia.

Nuestra vida cotidiana se constituye a partir de ciertos hábitos, rituales, rutinas, secuencias. Si bien todas estas actividades son invisibles para nuestra conciencia, son las que estructuran nuestro quehacer diario, nuestra psiquis. Al quedar abruptamente interrumpidas por el lema «Quedate en casa», provocaron una sensación de «Caos», de extrañamiento con la realidad.

Este encierro y aislamiento incrementaron aún más esa angustia.

El «Caos» del primer momento nos desestructuró, pero de a poco nos fuimos recomponiendo. Llegó el momento de parar y pensar.

Somos educadores, tenemos una responsabilidad: educar en la pandemia: ¿qué fue lo relevante en ese momento?

Desde el año 2010 trabajo como profesora de formación inicial en institutos de formación superior, en los profesorados de Nivel Primario; y desde 2015 en formación continua en el CIEE de Región VI de la Provincia de Buenos Aires.

Las autoridades de las diferentes instituciones de formación superior nos planteaban que era necesario comenzar con calma, no saturando con actividades. Ya se había visto lo sucedido en el nivel primario y secundario: saturación a los alumnos y a los padres. Lo primordial era mantener los vínculos. Se volvió prioritario el sostenimiento de las trayectorias de los alumnos en tiempo de pandemia.

Los docentes tuvimos que aprender a utilizar las distintas plataformas que suministran los institutos de formación, en tiempo récord. Sumergidos dentro de esta vorágine, había que parar y pensar cómo comenzar...

Se sabía o se intuía que no se podía trasladar lo presencial a lo virtual, pero ¿cómo hacerlo? En este sentido, no se tenían los conocimientos del uso de las diferentes plataformas, y tampoco los conocimientos necesarios para planificar las clases en la virtualidad. La cautela solicitada brindó tiempo para reflexionar sobre qué y cómo actuar.

Mientras tanto, la infinidad de información que llegaba por Whatsapp y por mail, seguían saturando nuestra psiquis. El agobio no cesaba, y la angustia seguía incrementándose. Imposible parar y reflexionar. También nos invadían invitaciones a conversatorios con distintas temáticas. En ellos se aspiraba encontrar algunas respuestas a tanta incertidumbre; a través del estar juntos, pensar, dialogar, ser escuchado. Se sabe que la palabra limita la angustia. Recordemos a las histéricas de Freud pidiéndole que las dejaran hablar.

En un principio la participación era a todos los posibles, con la ilusión de poder «encontrar las respuestas». Si bien esta tiene su registro en el nivel imaginario, fue importante para empezar a recomponer la desestructuración sufrida de nuestra psiquis. Se sabe que se necesita apelar a lo simbólico para poder continuar.

Fueron días y horas de no parar... No había distinción entre los diferentes días de la semana.

Un día una colega cercana dijo: «no podemos estar disponibles las 24 hs... cuidemos nuestra salud mental...» Esta frase permitió que lo simbólico se hiciera presente, ligando lo pulsional, lo que insiste sin cesar a representaciones psíquicas, los significantes. Del mero desplazamiento de un significante a otro, fue posible la ligazón a un significante, sustitución metafórica que posibilita convertir el malestar en síntoma, o sea producir algún interrogante al sujeto en cuestión.

Desde el comienzo se escuchó decir: «... la pandemia nos va a dejar muchos aprendizajes». Dudo que la pandemia por sí los deje. Sí es cierto que nos convocó a resolver situaciones inéditas con las herramientas que teníamos disponibles, y con las que fuimos construyendo día a día en compañía de los otros. En la medida que podamos seguir desarrollando y expandiendo nuestros aprendizajes como docentes y mejorando las enseñanzas de los alumnos, será indicio del cambio de nuestras estructuras mentales.

Con respecto a las distintas propuestas didácticas implementadas, considero que estas fueron cambiando y enriqueciéndose a medida que el tiempo transcurría.

Ante el interrogante de cómo comenzar, sabía que lo primero que debía hacer era una presentación personal y de la materia. ¿Cómo hacerlo?... ¿Dando unas palabras de bienvenida y la lectura del programa? No era suficiente. Es en ese momento me percaté de la importancia de poder ofrecer mi imagen a aquellos «otros», que en muchos casos también eran invisibles para mí.

Hoy me doy cuenta que también debí sugerir un video de presentación de ellos, ya que también necesitaba poder poner una imagen a los distintos nombres que se presentaban.

En este marco y reflexionando sobre los motivos que me lo impidieron, puedo hipotetizar varios: el agobio de esos momentos que no permitió pensar con claridad, la presión de no abrumar, la falta de datos de muchos alumnos, etc.

El hacer un video no fue tarea sencilla para alguien que nunca lo había hecho, por las características propias en su materialización: forma de hablar, tiempos, mirada, etc. Los comentarios de los alumnos/as,

me confirman que la decisión fue acertada.

Al analizar todo lo realizado hasta el momento, reconozco que de todas las aulas virtuales que tuve que implementar, solo con mis alumnos de 3° año del profesorado de primaria, pude lograr las mayores innovaciones. ¿La causa? No la tengo clara por el momento.

La materia en cuestión «Configuraciones culturales del sujeto educativo de primaria», convoca a pensar cuáles son los factores que influyen en la estructuración de ese niño/a que encontramos en la escuela primaria.

Por ese motivo, luego de la presentación, se les propuso recuperar saberes y vivencias al respecto, con el respaldo bibliográfico de una ficha de cátedra «¿Quién es ese otro infantil?», elaborada a partir del libro de Serres (2012); y la lectura en forma voluntaria. Para mi sorpresa muchos/as lo leyeron y agradecieron su lectura.

Esos saberes debían ser compartidos virtualmente con otros/as, a través de la conformación de grupos, para luego idear una forma no convencional de comunicarlas (una canción, poesía, video, esquema o dibujo, teatralización, película animada, programa de radio/tv., actividad interactiva).

Dentro de tanta incertidumbre, tenía algunas certezas: **el aprendizaje se construye con otros**, enseñanzas de Vygotsky. «El conocimiento es un producto de la interacción social y la cultura» (Carretero 1997: 24).

En este marco, sabía que de alguna manera tenían que comunicarse, tarea compleja ante problemas de conectividad, y la falta de contacto presencial que les permitiera compartir celulares y mails. Pese a todo insistí en esta modalidad, con la salvedad de comprender situaciones complejas.

El tiempo y la palabra de los alumnos confirmaron mis certezas. A pesar de la no presencialidad, esta forma de interactuar había ayudado y mucho.

Las producciones realizadas debían compartirla en la plataforma digital Padlet, que permite compartir recursos multimedia: videos, audio, fotos, o documentos. De esta manera no solo aprendían a usar una nueva aplicación; sino también a compartir sus saberes con el repositorio de recursos construidos, a los cuales pueden acceder para leer/se y seguir aprendiendo junto a los otros.

La normativa vigente sugería el trabajo por campos de saberes. «Las instituciones, los equipos docentes, tienen la posibilidad de recrear los modos de articular sus saberes en torno a problemas e intereses que puedan reunirlos–y no pensarlos de manera individual– en el marco de cada disciplina». Es por esta razón que se acordó con profesores de otra unidad curricular: TICs, que estas producciones les servirán como insumos para enriquecerlas desde la mirada tecnológica y de la comunicación.

A continuación, los alumnos tuvieron que leer un texto de G. Dicker (2008) «¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?», con el propósito de poder construir un marco teórico para la actividad anterior.

Cada grupo tuvo que construir un marco teórico en la wiki de la plataforma del instituto. Para la realización de esta actividad, se les brindó a los alumnos una rúbrica sobre los criterios que debían tener en cuenta a la hora del armado, y que les iba a servir para la próxima actividad: evaluación entre pares.

Previendo que todo esto era muy nuevo para mí y para los alumnos, antes de plantearles la actividad, realicé un encuentro virtual. En los primeros momentos me resistí a realizarlo. Dos razones lo sostenían, por un lado mi incertidumbre sobre cómo hacerlo, y también por las «sugerencias» que brindaba la normativa vigente sobre los encuentros virtuales: «El contexto nos obliga a pensar en los modos de garantizar el derecho a la educación. No todos los y las estudiantes tienen acceso a la virtualidad... Tenemos que poder ser sensibles a estas situaciones evitando prácticas que como efecto sean expulsivas» (Circular Técnica Conjunta 1/2020:3).

A decir, este tipo de encuentros cada vez se hacía más necesario, nunca nos habíamos visto y se volvió imprescindible: conocernos, conversar, aclarar dudas...

A pesar del énfasis que puse el día del encuentro virtual en las explicaciones sobre cómo realizar este trabajo en la wiki (poder construir un texto colaborativamente), y el sentido que tenía la rúbrica, me encontré con algunos inconvenientes en el transcurso de la actividad: por un lado muchos alumnos/as no sabían qué era un marco teórico; nunca habían participado de una wiki; y además no sabían qué era una

rúbrica, nunca la habían usado.

Para mi sorpresa la wiki no cumplió la función por mí planificada, ya que muchos hacían el trabajo en Drive o en Word, y luego lo subían al espacio wiki. No usaron la rúbrica para guiarse en la confección del marco teórico, y también hubo muchos inconvenientes en interpretar *qué es esto del marco teórico*.

Asimismo, me encontré con cantidad de elementos para reflexionar en mi propuesta de enseñanza, cuántas cosas supuestas que no están... Si estas actividades se hicieran desde los primeros años, ¿cuánto se evitaría?. Al no estar, hay que enseñarlas. Enseñanza para mí y para los alumnos. Los institutos superiores deberían darse tiempos y espacios para trabajar sobre todo lo sucedido, y poder enriquecer el trabajo institucional desde las necesidades transitadas, y no solo como mera respuesta a una normativa.

Pese a todos los inconvenientes, considero que el saldo fue positivo. Ambos aprendimos mucho.

Esta secuencia finalizó con una evaluación entre pares, que cada grupo debió realizar a través de una encuesta en el Drive. Debían valorar cuál de los marcos teóricos construidos se acercaba más a la excelencia. El más votado daría el marco teórico a los distintos trabajos de la plataforma Padlet.

Algunos pudieron comprender que el elegir uno de los tantos marcos teóricos, tenía como finalidad poder cerrar y enmarcar una secuencia de actividades de la mejor manera posible.

La propuesta no era pensar que hay algunos que están bien y otros mal, sino que algunos pudieron construir un escrito más elaborado, cumpliendo con las pautas propuestas de antemano y previendo también que les servirán para poder «mirar» otras producciones, seguir aprendiendo, y en un futuro, mejorar sus aprendizajes.

Sin embargo, los dichos de una alumna en relación a dicha actividad: «...no la disfruté, ya que no incentivo a la competencia entre mis compañeras», me hacen reflexionar que no se entendió la propuesta. No supe expresarme, deberé retomar con ellas cuál fue el propósito.

Otro alumno me expresó: «me ha generado una gran alegría que hayamos obtenido el reconocimiento de todxs lxs compañerxs». Esta frase denota que algunos no solo aprendieron a construir un marco teórico, sino que también les sirvió para saber *qué es* la evaluación entre pares, y el valor que tiene a la hora de los aprendizajes el trabajo con los otros y el reconocimiento entre ellos.

Considero que debo prestar atención a los dos comentarios. Ni uno ni otro son decisivos. Los dos deben servir para seguir reflexionando en lo positivo y lo negativo que ha dejado esta actividad.

De esta manera, llegaba el cierre del cuatrimestre y había que evaluar lo sucedido de alguna forma. La normativa indicaba no calificar, solo evaluar el proceso. En este contexto había que diseñar un instrumento que permitiera recabar información de lo sucedido. Una encuesta construida en la plataforma Drive, fue la solución.

Estas encuestas me han informado que si bien debo revisar muchas cuestiones, la gran mayoría de los comentarios son positivos en relación a los contenidos abordados, las actividades propuestas, el enriquecimiento del trabajo en grupo y los aprendizajes en la virtualidad.

Es momento de concluir esta experiencia de escritura. Las diferentes cadenas de significantes intentaron anudar algo de sentido al sinsentido de lo vivido. Solo queda esperar su lectura e interpretaciones múltiples, que propicien, otros sentidos posibles.

Referencias bibliográficas

- Carretero, M. (1997). «¿Qué es el constructivismo?». « En *Constructivismo y educación*. Aique.
- Diker, G. (2008). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Larrosa, J. (2006). «Una invitación a la escritura». Flacso. <http://ieie.udistrital.edu.co/pdf/Una%20invitaci%C3%B3n%20a%20la%20escritura.pdf>

Mónica Giménez

Licenciada en Psicología UBA. Profesora de enseñanza media y superior de Psicología UBA Especialista en educación UDESA